

DIRECTOR
Francisco Fuertes Antonino
Pl y Margall, 81-2.º izqd.
Castellón

El Abstemio

Agradecemos la reproducción de nuestros originales con tal de que se haga constar su procedencia.

Gratuito

Organo de la Liga Antialcohólica Española

Gratuito

Junio de 1914



Fundadores: G. Scropd Russell y M. Gallart Traver.



Año IV. Núm. 15

JUSTO HOMENAJE

En otra parte de nuestro periódico damos cuenta de haber recibido el precioso homenaje que «La Aurora del Pirineo», estimado colega, tributa muy mercedamente al senador, al publicista, al arzobispo infatigable, al ilustre Dr. D. Antolin López Pelaez.

De ese hermoso volumen, verdadero alarde de buen gusto y rica presentación, entresacamos dos escritos de queridos amigos nuestros, por los que se verá que la «Liga Antialcohólica Española» ha aportado su grano de arena al monumento levantado a una de las más legítimas glorias de España.

«Deber de justicia es en mí adherirme sin reservas al homenaje que España entera tributa al sabio sociólogo, honra del episcopado español; que no en balde a mi requerimiento desde las columnas de EL ABSTEMIO respondió convirtiéndose en el mas esforzado paladín del anti-alcoholismo, cuyas ideas, magistralmente expuestas, difundió por medio de la cátedra, el periódico y el libro.

¡Lástima grande que no tengamos en España mas que un obispo de Jaca!

J. Fernández Oliva.»

«El Ilmo. Sr. D. Antolin López Pelaez es un infatigable trabajador, un alma que rebosa bondad, una inteligencia portentosa... ¡Trinidad de virtud, trabajo y saber!

Este excelente prelado, gloria y prez de la ciencia, es una enciclopedia viviente, que multiplica sus fuerzas y robustece sus actividades, siempre que de romper lanzas contra el mal, en sus múltiples manifestaciones, se trata.

Y siendo esto así, como así es, el obispo de Jaca no podía permanecer indiferente ante la noble campaña de la «Liga Antialcohólica Española». Y a ella acudió, unas veces con su peculio, otras con su pluma y siempre con su colaboración incansable. Ayer con un artículo en la revista, más tarde en la Pastoral de su Diócesis y últimamente con el libro, ha sabido levantarse un pedestal muy alto y constituirse en brillante caudillo de nuestra Cruzada.



LAS SOMBRAS

«Si nosotros hubiéramos hecho eso, quizá nuestras naciones no hubieran muerto.»

Barceloneses, Catalanes, Españoles todos:

LEED Y DESPUES OBRAD

Existe un monstruo terrible que aniquila al mundo, degenera a España y envilece la Región.

Cual fiera indomable aprisiona en sus garras a todas las clases sociales, pues ataca lo mismo al pobre que al rico, al intelectual que al obrero, al industrial que al comerciante. Perturba la inteligencia para que ésta no distinga lo bueno de lo malo; destruye la razón, a fin de que el hombre descienda al nivel de la bestia y cometa actos de crueldad, barbarie y libertinaje; aumenta las disidencias sociales, haciendo imposible la paz y mutuo respeto de unos hombres á otros, discriminando por doquier odios, temores y miserias; se introduce en las familias destruyendo el sagrado cariño de marido a esposa, de padres a hijos; si éstos nacen bajo su pernicioso influencia, serán seres endebles de cuerpo y mezquinos de espíritu, inútiles a la sociedad y a la patria y una afrenta constante a los que en mala hora los engendraron. Engañandoos con una pasajera actividad os conduce al sufrimiento de un sinnúmero de enfermedades que tornan el espíritu, envejecen el cuerpo y aniquilan la inteligencia. Los que se han dejado dominar por tan temible monstruo son los que pueblan los manicomios, llenan las cárceles y

mueren en el hospital o en el patíbulo. En fin, él es el causante de los males sociales, quien extiende la miseria, el que lleva la discordia en la familia, el que disminuye el jornal de los obreros, el que nubla la intelectualidad de las clases directoras, el que mina el cuerpo de enfermedades y sufrimientos sin cuento y el que le conduce a la muerte prematura.

Quizás, tu mismo, lector querido, te hallas dominado por este ser fatídico, y sino tú, alguna persona querida está prisionera de él.

Hora es ya de que te defiendas, si no quieres ser victima de este monstruo. ¿Quieres saber su nombre?—Es, pues, el Alcohol.

Para combatir tantas iniquidades se ha fundado en Barcelona un Comité que os invita a tomar parte en sus tareas, asistiendo a los distintos actos que está organizando y especialmente al importante Congreso Regional Antialcohólico que próximamente se celebrará en nuestra ciudad.

A todos os desea salud y prosperidades

El Comité.

Barcelona, Mayo, 1914.

EL ABSTEMIO, que tanto debe a este varón excelso, no podía, sin pecar de ingrato, permanecer indiferente ante el homenaje que justamente va a tributarle «Aurora del Pirineo», de Jaca, por lo que tiene a mucha honra enviar su adhesión, pobre e insignificante, es cierto, pero muy cariñosa, sincera y entusiasta.

Francisco Fuertes Antonino.»

Barcelona

Fijense bien nuestros lectores en el llamamiento del Congreso Antialcohólico que tendrá lugar en la Ciudad Condal del 3 al 4 de Octubre, en el presente año.

El Comité para dicho Congreso queda formado en la siguiente forma:

PRESIDENTE HONORARIO

Dr. Rodríguez Méndez.

PRESIDENTE EFECTIVO

D. Andrés Vallverdú.

VICEPRESIDENTES

Dr. Raimundo Comet y D. Federico Wym.

TESORERO

Dr. D. Jerónimo Armengol.

SECRETARIO

D. José M.ª Ros.

Calle Finlandia, 11, 1.º, (Sans)

Barcelona

A tan simpático movimiento sentimos no poder contribuir de manera pecuniaria, pues los fondos de la Liga apenas bastan a cubrir los gastos del ABSTEMIO; sin embargo ponemos a su disposición nuestro periódico, rogando a todos cuantos estén interesados en este movimiento, que se suscriban como socios protectores o efectivos. Hacemos un llamamiento especial a los de la región catalana, para que contribuyan al esplendor de este acto que honra a Cataluña.

Muy noble ejemplo nos han dado y esperamos que actos de esta índole se vean repetidos en otras regiones.

Aparte de la gran propaganda que con esto se hace, contribuye a la solidaridad de todos los que simpatizan con la misma idea acto que en sí mismo da fuerza y valor a los abstinentes.

De antemano felicitamos por el éxito a sus felices iniciadores, pues no dudamos que lo tendrá un acto que con tan buenos elementos consta.

La temperancia al alcance de los niños

(Un estudio sencillo del alcohol y sus perjuicios)

CAPÍTULO XII

La intemperancia acorta la vida

Recordáis lo que dijimos al hablar de los efectos del alcohol en el cuerpo humano? Aprendimos que debilita el corazón, empobrece la sangre, endurece el hígado, inflama el estómago, produce derrames en el cerebro, debilita los nervios y trae parálisis.

Pues si todas estas cosas hace, y con una basta para quebrantar la salud, ¿qué le sucederá a una persona cuya naturaleza está minada por el alcohol, cuando se le presenta una enfermedad grave? Sencilamente no podrá resistirla, o en otras palabras, su naturaleza no estará bastante sana para vencer el mal. Por eso a las personas que beben les es más difícil curarse cuando tienen un accidente: la sangre no la tienen pura y si reciben una herida o un golpe no se curan tan rápidamente, o pueden más fácilmente morir en consecuencia.

Hay estadísticas que prueban que mueren muchas más personas entre las que beben que entre las abstinentes. Un famoso médico, Sir Andrew Clark, que asistió en un hospital, observó que entre los enfermos que entraban diariamente, 7.000 en cada 10.000 debían sus enfermedades al alcohol, sin ser borrachos precisamente. Con frecuencia el alcohol era causa de una muerte temprana.

Pero, sobre la mayor frecuencia con que ocurren defunciones entre bebedores, mejor que los médicos lo saben las compañías funerarias y de seguros.

Hay compañías funerarias a las que se asocian los individuos que quieren asegurarse un buen entierro, sobre todo los que temen que el costearlo va a empeñar a sus familias, sino les echan en la fosa común enterrándolos como mendigos. Es muy importante para los que guardan los fondos de la sociedad, calcular los años que puede vivir el asociado, a fin de imponerle una cuota que en los años que viva cubra por completo lo que pagará la sociedad en su entierro. Para saber los años que le quedan de vida a una persona, hay que considerar muchas circunstancias: la edad, la ocupación, costumbres, estado de salud, etc. Naturalmente, un hombre saludable tiene más probabilidades de vida larga que un enfermizo. Estas asociaciones, teniendo en cuenta las condiciones citadas, imponen mayor cuota a los que tengan menos años de vida probable.

Las compañías de seguros son muy semejantes, pero las cuotas son mucho mayores. Teniendo presente las causas que acortan la vida, dichas sociedades tienen en su mayoría dos listas: una para los abstinentes y otra para los bebedores. Y los que pertenecen a la lista de abstinentes pagan menos que los bebedores, puesto que según experiencias probadas, los abstinentes viven más años, y por tanto pagarán más anualidades a la sociedad. Además las defunciones entre los abstinentes son mucho menos frecuentes a proporción, y costándoles menos a la compañía sus seguros, pueden los abstinentes ser asegurados por mucho menos dinero que los otros.

Se cuenta de un tal Mr. Warner, que quiso hacerse un seguro, y por ser absteminente le querían hacer pagar más porque creían que viviría menos. Entonces él se reunió con otros y formó una Sociedad de seguros con dos secciones, abstinentes y bebedores, dando a los primeros muchas ventajas. Mr. Warner murió ya muy anciano, habiendo vivido lo suficiente para ser el éxito completo de su compañía.

Algunas compañías de seguros no admiten bajo ninguna condición a socios relacionados con el comercio de bebidas, taberneros, etc., y otras lo que hacen al admitirles es exigir grandes cuotas que compensen una muerte probable. Esto indica que consideran el tráfico de licores como propósito para acortar la vida. Y en efecto, las estadísticas hablan claro. Haciendo una estadística del tanto por ciento de defunciones en diferentes oficios, ha resultado que acusa mayoría en los taberneros, aun mayor que la de los pescadores, marineros y carniceros.

Es bien triste pensar cuántos millares de personas están acortando sus vidas robándose a sí mismos y a la humanidad esos años preciosos que debían emplear haciendo bienes.

Un periódico, hablando de la longevidad, decía: «Los abstinentes pueden estar de enhorabuena. La mayoría de las personas que viven hasta los cien años y más, son temperantes; y muchos se han abstenido de alcohol siempre.»

Elisa Pérez.

Rogamos a cuantos firmen la Promesa que no escriban más que el nombre y las señas que en la hoja impresa se piden. Si alguna observación se les ocurre hacernos, háganlo por carta o tarjeta postal. Por no hacerlo así, se han perdido muchas Promesas y eso es muy lamentable.

Avance de la prohibición

Mr. Guy Hayler, Presidente de la Confederación Internacional de Prohibición (uso de bebidas alcohólicas), y el secretario de la misma institución, que radica en Londres, señor E. P. Gaston, con otros colaboradores virtuosos, allí y fuera de allí, porque la conciencia ya se está haciendo y hemos de ir, etapa por etapa, consolidando en la opinión universal la idea de la absoluta prohibición del empleo del veneno alcohólico, trabajan, en una labor regular y metódica, sin claros en la ardua lucha sostenida por esos proclamos abstemios, con la visión diáfana del próximo triunfo total. Obreros de una causa humana, embebidos en la belleza del cuadro que realizan, nada buscan para ellos. Buscan, en todo caso, triunfar en la demanda de honra que se han propuesto. Hermanados por un sentimiento humano que va desde las alcobas regias hasta los negros que trabajan en el Rand, los templarios, antes y hoy prohibicionistas, quieren el bien colectivo por el bien mismo, y año tras año trazan nuevos rumbos a la propaganda antialcohólica. Son los espíritus convencidos que creen que el día en que el alcohol queda recluido en los laboratorios y bajo firma del médico, sólo pueda ser expendido en las farmacias, habriase llegado a cambiar la estructura moral y física de la humanidad. El flagelo, grande y extendido como está, ha triunfado siempre de los paliativos, y no ya de las bebidas destiladas solamente, si que también de las fermentadas. Todas desmedran nuestro organismo y ninguna es de utilidad para el funcionamiento del mismo. El mundo prohibicionista tiende a matar totalmente al régimen fiscal que finca en el impuesto, un recurso de renta, renta que se filtra, y con creces, más de lo que ella supone, en el entretenimiento de hospitales oficializados, de cárceles y policías cuyo funcionamiento decrecería en un porcentaje de la mitad, y más, porque esos establecimientos albergan a enfermos y delincuentes heridos por la saeta del alcohol. En último caso, es seguro que estamos delante de un estorbo, fácil de arrojarlo del camino que sigue el prohibicionismo mundial, y él consistiría en substituir la renta de los gobiernos, proveniente del uso del alcohol, por otros renglones impositivos. Pero afirmemos la teoría del prohibicionismo absoluto, si hemos de hacer que el barco navegue, pilotado por capitanes serenos. Carenas son que dejan bajo la línea de flotación intersticios por donde el rumbo ha de embarcar agua, todas esas medidas parciales, tales como ordenanzas penales contra los expendedores de tóxicos que permitieron la embriaguez en sus establecimientos; el mayor impuesto; la licencia restringida para abrir tabernas, etc., etc. Y déjeseos asegurar aquí a raíz de las reformas que en Buenos Aires y la provincia homónima se han iniciado en estos momentos, más para habilitación de caudales oficiales que para evitar el alcoholismo, que recién ahora recrudescerá éste, si es que la industria casera de los venenos, escapando al impuesto, es capaz de producir mayores males, por lo burdo de los medios que va a emplear,—ya lo denunciaremos desde ahora,—en la elaboración de bebidas. A cada centavo más de impuesto, la taberna hará un litro más de su exclusivo brebaje.

Y es precisamente en estos momentos en que acá debatimos, en una esterilidad atrofianete en el sentido antialcohólico, la tasa mayor o menor de otro impuesto o la forma de colocación del estampillado impositivo, que nos llega un libro hermoso del señor Guy Hayler. Titúlase *The Prohibition Advance in all Lands* y en él está registrado todo el movimiento simpático,—es demasiado timorata la frase,—humano, diremos, del avance que el prohibicionismo ha realizado en todo el mundo. Está dedicado a una mujer, a Rosalind, Condesa de Carlisle, por «grato reconocimiento de camarada en la lucha, que jamás tuvo un momento de perplejidad ante las dificultades opuestas y como a un verdadero leader y amiga consecuente de la causa». A requisición del Comité Ejecutivo de la Confederación Internacional, el señor Hayler ha escrito su libro. Con escrupulosa conciencia, que el engaño en este caso de estadística no concuerda con los fines templarios, en sus trescientas treinta páginas en cuerpo diez, ocupando todo el texto páginas de 17 x 10, se registran datos auténticos, con la cooperación prestada por eminencias profesionales, representantes de parlamentos, escritores de todas las ideas y que son apóstoles de prohibición, que demuestran cómo ésta avanza a banderas desplegadas por el santo sendero de la abstención alcohólica. Mr. Carlos H. Roberts, diputado inglés, ha hecho en el libro una Introducción, y empieza diciendo que Mr. Hayler ha realizado una completa revisión, tanto nacional como extranjera, del movimiento restrictivo del comercio de los licores y, transcribiendo de una poesía conocida, dice:

Let observation, with extended view.
Survey the world from China to Peru.

Encontramos en su primer capítulo, titulado *The Struggle for Sobriety*, (La lucha por la sobriedad), que desde los nazaritas, luego los brahmas, budistas y mahometanos, han practicado siempre la abstención de los intoxicantes, habiendo cosechado grandes y buenas consecuencias futuras. Mil cien años antes de Jesucristo, el imperio chino, en una solemne Asamblea de los Estados, decidió «prohibir el uso de vinos porque de ellos proviene todo el daño del pueblo», y Herodoto nos dice que «los persas eran completamente extraños a probar vinos, y que solo bebían agua». Declara Plutarco que el vino era prohibido a los reyes de Egipto. Licurgo, el fundador de la constitución espartana, «para prevenir contra el uso del vino, destruyó las bodegas». Los japoneses «se alegraban de no tomar bebidas fuertes». En la clorocia de Buda, en sus leyes y reglas respectivas, se lee la siguiente: «Esta ley nos obliga a no beber ningún licor tóxico... y que no se podía «porque ello implicaba disturbios para la

razón». Ha sido una característica de los tiempos en que actuaron los San Pablo, San Agustín, Asís y Martín Lutero y Juan Wesley, la cuestión templaria, y el vicio de la embriaguez decayó enormemente por la constante lucha sostenida por estos reformadores. Dijo Lutero que «el primer hombre que destiló cerveza, fué una peste para Alemania, y he rogado a Dios para que destruyera a todos los negocios dependientes del expendio de destiladores de cerveza, y frecuentemente he maldecido al primero que se le ocurrió destilar... Juan Wesley, escribe: «España que se permita preparar estos venenos, no diría que en un país cristiano solamente, pero en cualquier estado civilizado».

Estamos transcribiendo citas del libro de Mr. Hayler, todas ellas de vieja data, algunas casi prehistóricas, y en las cuales se va viendo que ha habido siempre el sentido básico de conservación de la especie humana; de la tendencia a evitar la morbilidad; de los cuidados a no fascinarsse con las alegrías químicas que proporciona el alcohol, a cambio de invalidar a la razón, propulsor de nuestros actos posteriores, de los presentes y de los que fueron, y cuya inutilización por ingerimiento del tóxico líquido, nos conduce, ciego en nuestras pobres acciones, a derribar, con nuestra economía; a plasmar en nuestra fisiología la adulteración de la vida; a embrutecernos física y moralmente; decíamos que la pérdida de la razón nos lleva al último pedrusco del precipicio, que fallará a nuestros pies para derrumbarnos en lo tético del abismo, que tiene anexas fauces y garras de hiena. ¡Al colmo de la imbecilidad humana y a la pérdida de factores orgánicos imprescindibles para seguir viviendo! ¡El suicidio en masa, en fin!

La profesión médica, —dice Mr. Hayler,—en recientes años, ha sido por su actividad despiegada, muy provechosa para la causa prohibicionista. Lo mismo se puede decir de muchos jefes de establecimientos industriales, que han propagado el no uso del alcohol, porque prácticamente han observado que la industria decaía mucho en su perfeccionamiento, debido al embrutecimiento del obrero. De rechazo, descendía hasta el mismo salario. Se reconoce que los intoxicantes son un impedimento a todo progreso, (hindrance to all advancement), mientras que la total abstinencia es un signo seguro de progreso y estabilidad, (a sure sign of progress and stability), y hoy todos, Reyes, Reinas, Emperadores y Emperatrices, Príncipes y Princesas, Presidentes y sus esposas, juntamente con científicos, políticos y creyentes religiosos, han adoptado la abstinencia, como principio de vida sana, del cual se han conseguido enormes ventajas (1).

Contiene el libro de Mr. Hayler, en otros tantos mapas, ocho demostraciones gráficas del actual estado y de las tendencias de las naciones a contrarrestar el mal alcohólico, pero digamos que el primer mapa es el de Nueva Zelandia. No es un mapa tampoco, sino un grabado en el que aparecen varios toneles con la tétrica leyenda: ALCOHOL, apareciendo en primer término una mujer. Dice en el cinturón, que lleva a cuevas alrededor de la cintura, ZELANDIA, PEOPLES VOTE. Ella hace girar la llave de la canilla que da inmediatamente escape al líquido de uno de los toneles. Detrás vienen otras figuras, también de mujeres, acompañadas de un gladiador. Este es Roma. Vienen después Grecia, Asia, Egipto, y en tipo visible de letra, esta leyenda al pie del grupo, que hubiera debido seguir en otros tiempos el ejemplo de Zelandia. LAS SOMBRAS. SI NOSOTROS HUBIERAMOS HECHO ESO, QUIZÁ NUESTRAS NACIONES NO HUBIERAN MUERTO (The Shades: Had we done thus, perchance our nations had not died). Esta ilustración fué publicada por el diario *The Patriot*, de Nueva Zelandia, durante la gran encuesta de 1911, cuando 255.919 personas votaron por la prohibición nacional del uso de bebidas tóxicas y 202.623 en contra, mostrando así una enorme mayoría contra el comercio de los licores. Esta encuesta tuvo lugar en el mes de Noviembre del año predicho, con el resultado indicado anteriormente; pero debemos advertir que de los 76 distritos de aquel país, 67 eran prohibicionistas y 9 no. En este caso, sin embargo, allá no pudieron hacer la ley correspondiente, de la total prohibición, pues se llegó hasta el 55.83 % y para legislar definitivamente en el sentido de la prohibición, hay necesidad de llegar al 60 % de los votos, y así, el Partido Templario de Nueva Zelandia, después de maduras consideraciones, ha resuelto organizar para las próximas elecciones generales, que tendrán lugar en este año que corremos, un acto popular de promesa, que los electores ofrecen firmarla en el volante que se les dirigirá, y cuyo contenido es como sigue: «Por la presente doy mi promesa de no votar en las próximas elecciones, a ningún candidato al Parlamento, que él a su vez no comprometa su palabra de honor de hacer todo lo posible por sacar triunfantes estos dos extremos de la cuestión alcohólica: la no licencia y la prohibición nacional».

El Comité de Alianza de Nueva Zelandia, en su Memoria anual, en la correspondiente a 1912-1913, ha dicho: «que las gentes quedan vacilantes cuando la verdad ha penetrado en sus casas... Cuando les ponemos de manifiesto que nosotros tuvimos una mayoría de 3.000 votos en el año de 1902, de 15.000 en 1905, de 33.000 en 1908 y últimamente, en 1911, de 54.000 y que el tráfico existe, representado en un 44.18 % contra 55.82 % nuestro, ellos declaran que ya es tiempo no sólo de protestar pero de obrar también (...they declare that it is time not only to protest but to act.) El citado Comité, en consecuencia, apela al público y le

(1) Intencionadamente hemos copiado *ad pendum littera* lo referente a jefes de Estado monárquicos, porque entendemos que el detalle ha sido tomado por Mr. Hayler, tal y como de la cuestión abstemia resulta en los precedentes de esos personajes, lo que implica un signo favorable a la cuestión prohibicionista, ya que, acá ahora estamos delante de una clase de la sociedad sacrificada, por otros motivos que el obrero en su ignorancia va a abastecer su estómago de todas las píccimas rotuladas que contienen las reservas de sus bodegas, que han de volcarse indefectiblemente en cien actos públicos que traen aparejados los altos cargos que aquellas personas invisten. Abstenerse, proclamar la abstención alcohólica, en este singular caso, merecía la pena de que lo indicáramos con un aparte.

insta a que despierte y se oriente contra tamaña injusticia, terminando con estas palabras: muy conformes estamos con poder decir que en la campaña del voto democrático, no solamente contamos con un buen método, pero es que tenemos previsto el método ejemplar que nos garantiza la justicia en la urna, al hacer el escrutinio. Y si los hombres votan tal y como lo predicamos, pues voten por sus simpatías, por sus deseos; voten por Dios, la familia y la humanidad, porque ya estamos cerca del final de la jornada del tráfico del alcohol en Nueva Zelanda (That we are near the end of the liquor traffic in New Zealand...)

Hemos tomado precisamente, en esto que queda parcialmente transcrito del Dominio de Nueva Zelanda, el último capítulo del libro de Mr. Guy Hayler. Nos ha seducido el contenido. En Nueva Zelanda, dentro de poco, se va a librar un combate en las urnas electorales, y el partido de los prohibicionistas acaba de decir al mundo abstemio que sus afiliados votarán por los candidatos, los cuales deberán ser templarios también o por lo menos, abstemios que se obliguen al mandato imperativo de sus electores, quienes les demandan su concurso en el parlamento, en el sentido preciso y terminante de trabajar siempre y siempre por la reclusión completa y absoluta del tóxico alcohólico.

¡Bella plataforma social, jamás encumbrada tanto como allí! ¡Bella bandera de combate! ¡Y suculento plato para la sociología moderna y futura! Cuando se grita en Congresos internacionales que la verdadera gastritis alcohólica ha sido descrita como hiper-ácida por exceso de vino y cerveza; que el alcohol es un enemigo de las arterias por su acción insidiosamente venenosa sobre la nutrición de sus capas y por la acción mecánica que produce variaciones repentinas y anormales en la presión arterial; que rebaja el poder bactericida; que pervierte al corazón, «el motor más perfecto que se conoce en el mundo» produciendo la muerte, según Fahr, por lesión de los ganglios y nervios que lo son inseparables; cuando se habla de madre ebria que envenena a los hijos antes de nacer y luego, sigue envenenándolos al criarlos, ya que el alcohol, en su maldecida trayectoria, no se detiene en la leche, que la satura de su venenoso contacto; en fin, cuando es el alcohol el perno que clava todas las actividades; el crisol funesto donde se incuban los celos, los delirios sistemáticos, la demencia con síntomas de parálisis, ataques epilépticos, temblores y la ataxia, y las perturbaciones de la vista hasta cegar, ¿quién, que no sea un perverso, no hace llegar hasta los suburbios de las poblaciones zelandesas, el voto de simpatías para aquellos denodados campeones que es posible que en este año vayan a dar al mundo el ejemplo heroico de la prescripción alcohólica, amplia y total?

Este libro que tenemos a la vista, escrito también por una alma selecta, terca ante las contrariedades que sufre la gran doctrina antialcohólica y decidida alma que busca en la propaganda contra el veneno, el único bien, que es el bien de la humanidad, nos habla del mundo abstemio como ya lo dijimos y como así lo proclama su título, nos llevaría lejos en estos rasgos bibliográficos que estamos escribiendo, al correr de la pluma. Empero, fuerza es detenerse algo más, y a ello vamos. El curso de la idea está marcado en la mente del mundo prohibicionista, ya hoy extenso, como la nebulosa marca el grupo multiplicado de mundos; como marca el propulsor de un trasatlántico, echando la visual por la popa, la estela por el camino recorrido; igual que el trueno; lo mismo que quien discute con voz sonora y persuasiva, que se oye el sonido y se oye la razón y de ella se percata. ¡Grandioso el movimiento prohibicionista, a pesar de los intereses creados que lesiona!

En su página 12 y 13, nos dice el libro que estamos comentando, de la Orden de los Buenos Templarios, surgida en Utica, estado de New York, en 1851, ramificada bien luego por todo aquel país. Fué Mr. Joseph Malins que en 1867, a tiempo que pertenecía él mismo a la Orden establecida en Filadelfia, estableció en Birmingham una Logia, y rápidamente tomó cuerpo el movimiento templario por toda Inglaterra y sus colonias, llegando como el Mesías, hasta Sud Africa, la India, China y Japón. Pronto se desparramó por el continente europeo. Y hoy puede decirse que la extensión de los principios sobre la total abstinencia y prohibición por medio de esa agencia, es poderosa y certera. Establecida después *The World's Women's Christian Temperance Union* o sea la Unión de Templanza de mujeres del mundo entero, ha hecho tales progresos que ya es raro el país que no la tenga en su seno. La primera Unión partió de Cleveland, también Estados Unidos de N. A., en 1874. La segunda Unión, fijóse en Newcastle-on Tyne, en 1876. En cuarenta naciones está establecida y cuenta con 450.000 mujeres apóstoles de la prohibición. (De la *Semana Médica* de Buenos Aires) (Continuará).

Tres pensamientos para todo hogar

Conocidos como son los funestos males que acarrear las bebidas alcohólicas, aún las más benignas, deberían estar alerta los padres de familia para no permitir bajo ningún concepto su introducción al hogar.

El acto engendra el hábito; éste la costumbre y la costumbre el vicio; para no contraer el vicio alcohólico es necesario, indispensable, no llevar a los labios bebida embriagante alguna, aún en la más insignificante cantidad; ella podría conducirnos insensible pero fatalmente a la triste condición de ebrios, tan despreciable por los mismos llamados moderados.

Padres de familia, rompéd con rancias y añejas costumbres, no obsequiéis a vuestras amistades con bebidas alcohólicas; así vuestros hijos no hallarán en el hogar el ejemplo pernicioso que, de otro modo, podría ser la causa originaria del comienzo de una vida de bebedor.

LIDIO.

El Alcoholismo causa de degeneración física y moral

«Es un hecho plenamente comprobado que numerosas poblaciones del Africa central y de la Oceanía tienden a desaparecer. Siendo el alcohol un importante factor de la mortalidad, obra como causa directa de primer orden en ella. Francia, dice Griveau, está amenazada de descender al rango de una potencia de tercer orden. En algunas regiones de este país, como la Normandía y la Aubernia donde a los niños de un año se les da más vino que leche, según dice Lanceraux, la población decrece rápidamente. La Mancha, de un cuarto de siglo a esta parte, ha perdido 75.000 habitantes. Lo mismo puede decirse de otras naciones.»

Debemos tener presente esto: «El alcoholismo detiene la marcha de la humanidad y debe conducir fatalmente al reemplazo de las razas que se degradan por razas vírgenes de esta causa de degeneración física y moral.»

Profesor. Bartolo Guardiola.

Alimentación de los tuberculosos alcohólicos

Sabemos que casi todos los alcohólicos son tuberculosos. Todo individuo que bebe en exceso tiene la probabilidad de volverse tuberculoso en una probabilidad de 3 en 10. Particularmente en Francia, donde el alcoholismo está tan extendido, la tuberculosis le reconoce como una de sus causas más frecuentes.

Si hace tan fácilmente presa en el alcohólico el bacilo de Koch, es porque por el alcohol se altera su célula hepática y crea una inflamación crónica del hígado que puede terminar con la cirrosis. El alcoholismo presenta siempre bastantes trastornos dispépticos que son debidos a la naturaleza de las bebidas que ingiere y a la gran cantidad de líquidos que introduce a cada instante en su tubo digestivo. Estos trastornos dispépticos no se producen sin dar lugar a fermentaciones intestinales, después a reabsorciones, que a su vez son causa de alteración del hígado. A la larga, este trabajo concluye con la disminución de todas las funciones del hígado y, en particular, de su papel antitóxico. No produciendo lipoides biliares ni en cantidad ni en calidad suficientes, todo el organismo entra en estado de resistencia menor y se hace favorable para la introducción de agentes infecciosos.

Por esto, todas las afecciones microbianas presentan en los alcohólicos una grave particularidad. Ya se trate de neumonía, de simple grippe o de tuberculosis, la marcha de la enfermedad es siempre de un tipo muy particular, caracterizado por la rapidez de la evolución y la ausencia de reacciones defensivas por parte del enfermo. Es ahí donde se ven las neumonías tórpidas y casi apiréticas tocando el vértice del pulmón, las gripes irregulares, las bronco-pneumonías purulentas y la tuberculosis en evolución sorda, hasta el día en que los accidentes y una fundición rápida aparecen.

Prof. G. Lemoine, de Lille.

Rogamos encarecidamente a cuantos estén convencidos de las ventajas de la abstinencia total, que firmen la adjunta promesa.

Asimismo rogamos que los que quieran contribuir en algo a la propagación de tan sana costumbre, envíen juntamente con su promesa la cantidad con que quieran suscribirse, ya sea en sellos, giro postal o mánua, billetes, certificado o en cualquier otra forma a Don Russell Eoroyd Neild, Tesorero de la Liga, Ximénez, 1, Castellón de la Plana (véase reglamento Artículo 5.º)

Los rogamos a los suscriptores y firmantes anteriores nos comuniquen cuanto antes sus cambios de dirección.

Asamblea Antialcohólica Regional

EN BARCELONA

Según nos comunican de Barcelona en atenta carta, el Comité Antialcohólico de dicha capital ha celebrado una reunión con objeto de tomar acuerdos para celebrar una Asamblea Antialcohólica Regional.

Asistieron a dicha reunión: los Drs. Comet y Daltalnit, en representación de la Asociación Natura; el secretario de la Liga Vegetariana, Sr. Navarro; delegados del «Ateneo Científico Popular», del «Centro de Cultura Nacional», de Sans; del «Ateneo de Cultura», de la Barceloneta; «Sociedad de Cultura», de Pueblo Seco, etc.

Todos se mostraron conformes en celebrar la Asamblea, prometiendo las entidades presentes apoyarla material y moralmente. Asimismo, acordaron adquirir un cuño, imprimir una memoria y enviar circulares a todas las sociedades y corporaciones oficiales de Barcelona y su región, pidiéndoles su concurso.

Se fijó una cuota de cinco pesetas para cada sociedad que quiera adherirse y de dos pesetas por el título de congresista.

Se propuso celebrar un beneficio en el teatro Apolo representando alguna obra antialcohólica con objeto de allegar fondos.

Muy plausibles nos parecen todos los acuerdos tomados por el Comité Antialcohólico de Barcelona. Desde luego, pueden contar con nuestro incondicional apoyo. ¿Quién sabe si algún día las demás regiones españolas no se sentirán estimuladas a hacer otro tanto!

(Las adhesiones a D. Francisco Fenosa, Rambla de las Flores, 13, Barcelona.)

Influencia del aguardiente sobre la digestión

Un periódico francés refería hace algún tiempo un experimento notable hecho por M. Lepine, para determinar la influencia del alcohol sobre la digestión. Dió a un perro que pesaba veinte kilos una comida formada de poco más de media libra de carne cocida con dos onzas y media de aguardiente. Cinco horas y tres cuartos después fué matado el perro, y se hallaron en su estómago como doscientos dracmas de carne casi intacta: la digestión había apenas comenzado; la membrana mucosa estaba bajo la influencia de la congestión. El estómago contenía entre cinco y seis onzas de un líquido ligeramente ácido que al examinarlo se encontró ser enteramente inerte y no poseer ninguna actividad digestiva. Experimentos semejantes fueron repetidos muchas veces y con iguales resultados.

De experimentos emprendidos hace algunos años por el que esto suscribe, resultó que dos onzas de aguardiente paralizaron del todo el trabajo digestivo del estómago. Ocho onzas de vino disminuyeron la actividad del estómago en una mitad.

El alcohol tiene una acción paralizadora; no favorece ni ayuda a la marcha de ningún proceso fisiológico.

A nuestros suscriptores que aún no han enviado sus suscripciones del pasado año, les rogamos no olvidarse de ella.

Prometo abstenerme en absoluto de toda clase de bebidas que contengan alcohol (salvo prescripción facultativa) y fomentar por cuantos medios estén a mi alcance, la práctica de esta costumbre.

Firma

Ocupación

Señas

Población

EL GENERAL CAMBRONE

El célebre Cambrone, uno de los más valientes generales del imperio de Napoleón I, empezó su carrera militar desde soldado. Siendo cabo, en 1795, hallábase de guarnición en Nantes. A pesar de no contar más de 20 años de edad, había contraído la deplorable costumbre, que tanto pierde a los soldados, de beber y embriagarse. Un día, hallándose en este lamentable estado, faltó a un oficial que le había comunicado una orden, hasta el extremo de pegarle. Sometido a un consejo de guerra, fué condenado a muerte.

El coronel del Regimiento al cual pertenecía el infortunado Cambrone, hombre de honor y de gran mérito, fuertemente conculido de la pérdida de un valiente militar, que, a pesar de su vicio, se había hecho apreciar por su energía, bravura e inteligencia, fué a buscar a un representante del pueblo, comisario del Gobierno, que se encontraba en Nantes, y le pidió gracia para Cambrone.

—Imposible—respondió el comisario—. Es necesario un ejemplo; sin esto, la disciplina está perdida en el ejército. El cabo Cambrone, morirá.

El coronel, sin desanimarse por esta respuesta, insistió en su petición de tal modo que consiguió el indulto de su soldado, aunque con una condición: la de que Cambrone no volvería a emborracharse jamás durante su vida.

El digno coronel se apresuró a ir inmediatamente a la prisión y dispuso que condujeran a su presencia a Cambrone.

—Has cometido un delito muy grave, cabo—le dijo.

—Es verdad, mi coronel; tan grave que voy a pagarlo con mi vida.

—No, amigo mío; tú no debes morir todavía. Te traigo tu indulto, el que indudablemente no esperabas; lo he conseguido, con mucho trabajo, del comisario del Gobierno. Te indulta de toda pena y te reintegra tu grado, pero con una condición.

—¿Una condición? ¡Hablad, mi coronel, hablad! Lo haré todo con tal de salvar mi cabeza... y, sobre todo, para salvar mi honor.

—La condición—repuso el coronel—es la de que en lo sucesivo, no te emborracharás.

—¡Oh, mi coronel!—exclamó Cambrone—Eso es imposible.

—¿Cómo imposible?—replicó vivamente el coronel—¿Ni aún para escapar de la muerte? Vas a ser fusilado mañana; piénsalo, pues.

—Tened en cuenta, mi coronel, que para no emborracharme más, sería necesario que yo no bebiera nunca vino; y pues que Cambrone y la botella son tan amigos y se quieren tanto, los dos tendrán que concluir, porque es imposible el separarlos. No puedo, por lo tanto, responder de que no me emborracharé.

—Pero, desdichado, ¿no puedes responderme de que no beberás más vino?

—Pero... ¿en absoluto?

—Sin duda.

—¡Hum!... Es un asunto muy grave el que me proponéis, mi coronel. ¿No beber más vino?... ¿No probarlo?... ¿Jamás beber?...—Y diciendo esto, inclinó la cabeza.—Pero, mi coronel, si os hago esta promesa, ¿quién le va a garantizar?

—Tu palabra de honor, no me hace falta más. Te conozco y sé que tú no mientes.

Y como el condenado bajase todavía la cabeza y no respondiera nada, añadió:

—Y bien, Cambrone, ¿qué decides?

—Sois muy bueno para mí, mi Coronel—respondió el cabo, con tono grave y conmovido.—Agradezco vuestra confianza mucho más todavía que el indulto que me traéis.... Dios me oye.

Y al mismo tiempo que levantaba la mano, dijo:

—Yo, Cambrone, juro que jamás en mi vida probaré una gota de vino. ¿Estáis satisfecho, mi Coronel?

—Si, amigo mío—contestó aquél, emocionado y satisfecho de lo que había acabado de oír;—estoy satisfecho de ti y mañana serás libre. Eres un valiente soldado, y emplea en el servicio de la patria la vida que se te concede.

Al otro día el cabo Cambrone volvió a su regimiento, declarando que no bebería nunca vino.

Veinticinco años después, el cabo Cambrone había llegado a ser el general Cambrone. Mandó la guardia imperial vieja de Napoleón en Waterloo, en donde desplegó maravilloso valor en aquella retirada heroica que todos conocen, haciendo célebre su frase Merde: «La guardia muere pero no se rinde».

ISIDORO BUSTOS.

(Del «Almanaque del Guardia Civil», año 1908.)

CONGRESO EN ROMA

DE LA

Liga Internacional Católica contra el Alcoholismo

El próximo pasado mes de Abril tuvo lugar en Roma un Congreso Antialcohólico a iniciativa del Comité Director de la Liga Internacional Católica contra el Alcoholismo, al que concurrieron más de 250 miembros de dicha Federación, procedentes de Alemania, Austria-Hungría, Francia, Suiza, Holanda, Bélgica, Italia y hasta del mismo Canadá.

La sesión de apertura fué presidida por el Sr. Barón de Beerenbronek, diputado holandés, y fué honrada con la presencia de los dos cardenales eminentísimos Sres. Granito de Belmonte y Casetta. Había entre los asistentes varios otros dignatarios eclesiásticos, los representantes de la nobleza romana, el coronel Repond, el canónigo Donterlunge, delegado de su eminencia el cardenal Mercier, arzobispo de Malines, protector de la Liga Internacional, etc. Los delegados de los diversos países hicieron relación de las respectivas naciones que representaban, en alemán, francés, italiano y holandés.

Su eminencia el cardenal Granisa clausuró la primera asamblea con un discurso italiano y francés.

El jueves 23 de Abril, otro príncipe de la Iglesia Católica, su eminencia de Rossum, cardenal de la Curia (holandés), dijo mesa para los congresistas en la grandiosa basílica de Latran.

Los congresistas tuvieron el honor de ser recibidos en audiencia por S. S. el Papa Pío X. Hasta nuestros lectores no católicos leerán con interés el memorial presentado al Papa por la Liga Internacional y la respuesta de Pío X. El solemne estímulo dado por el jefe de la Iglesia Católica a los antialcohólicos católicos de todo el mundo, constituye un acontecimiento en la historia de la cruzada antialcohólica y nosotros confiamos fundadamente que las palabras del Soberano Pontífice surtirán en España el buen efecto que es de desear, haciendo salir a los católicos españoles de su delictuoso retraimiento y que de hoy más nuestra Liga Antialcohólica Española, lejos de ser mirada con tan glacial indiferencia, encontrará en ellos el decidido apoyo moral, intelectual y pecuniario que ha menester para llevar adelante su redentora misión con la eficacia y urgencia que la gravedad del mal reclama.

He aquí los escritos de referencia: «Memorial presentado a S. S. Pío X el 23 de Abril de 1914, por el Comité Director de la Liga Internacional Católica contra el Alcoholismo».

Muy Santo Padre: Prosternados a vuestros pies el presidente y los miembros del Comité Director de la Liga Internacional Católica contra el Alcoholismo, imploran para ellos y la Federación en el favor de la aprobación y la bendición de vuestra Santidad en la lucha que ellos han emprendido contra la intemperancia, causa de tantas ruinas económicas y morales.

Los doscientos peregrinos que representa hoy, delante de vuestra Santidad, la Liga Internacional Católica, vienen de diversos países, pero están todos unánimes en proclamar que el alcoholismo es una plaga social, que amenaza seriamente al pueblo católico en muchos países, y que sus estragos no pueden ser contrarrestados más que por una acción enérgica, sistemática y de una pujanza proporcional a la importancia del mal que combatimos. Es precisamente la necesidad de una acción poderosa y concertada por encima de las fronteras nacionales lo que decidió la constitución definitiva, en 1909, de la Liga Internacional Católica, cuyos adheridos se cuentan hoy por cientos de miles. Esta Liga une fraternalmente en una común voluntad de vencer al alcoholismo a las sociedades católicas abstinentes y a las que permiten a sus miembros el uso moderado de bebidas embriagantes. Ella hace un llamamiento a todos los abnegados, sin imponerles la abstinencia total, bien que esta sea la condición de un gran número y el medio más eficaz de propaganda.

Lo que si es común a todos los miembros de nuestra Liga es el filial amor y la completa sumisión a la Santa Sede. Es este un profundo reconocimiento de la gran benevolencia que vuestra Santidad ha testimoniado a nuestra Liga, dándole como protector a su eminencia el cardenal Mercier, arzobispo de Malines, así como con haber delegado en 1911 para el Congreso Internacional Antialcohólico de La Haya, como representante de la Santa Sede, su grandeza Mgr. Callier, obispo de Harlen.

Es con estos sentimientos que nosotros suplicamos a vuestra Santidad otorgue el inestimable apoyo de su estímulo a las sociedades federadas en nuestra Liga y que por la oración, por la abstinencia o la temperancia, por el sacrificio personal y por todos los medios que les surgiera una ingenua y activa caridad disputen el terreno a la intemperancia y se esfuerzan por arrancarle sus desgraciadas víctimas.

El apoyo del Vicario de Jesu-Cristo es el más precioso estímulo a que puede aspirar nuestra propaganda; solo él puede elevarnos a la altura de nuestra misión sobrehumana; y nuestra Liga se esforzará por mostrarse digna redoblando su caritativo celo, su trabajo paciente y ordenado y su firme adhesión a vuestra Santidad.

Ch Ruys de Beerenbronek (Países Bajos) presidente, Cura Maas (Alemania), Saron Prazak (Austria), Cura Schurger (Hungría), Canónigo Donterlunge (Bélgica), Abad Fortin (Canadá), Prof. Bettazzi (Italia), Director Bütler (Suiza). Respuesta de Su Santidad. Vaticano 23 Abril 1914.

Al Señor presidente y Señores miembros del Comité director de la Liga internacional católica contra el alcoholismo.

Nuestro Santo Padre el Papa Pío X que ha bendecido con efusión de corazón a los doscientos peregrinos de la Liga internacional católica contra el alcoholismo, me encarga os manifieste así como a toda vuestra Federación, los sentimientos de satisfacción y de gratitud que Él ha experimentado recibiendo vuestro homenaje de veneración, con la seguridad de vuestra sumisión filial.

El Soberano Pontífice os felicita del éxito de la valiente cruzada emprendida por vosotros a través del mundo, apoyada sobre los principios del Evangelio y guiada por la autoridad de la jerarquía. Él ruega a Dios fecunde el celo que vosotros desplegáis contra la terrible plaga, enemiga del cuerpo y del alma y que deja tras sí tanta miseria física y moral.

Bendiciendo los esfuerzos de todas las sociedades católicas afiliadas a vuestra Liga, el Santo Padre bendice la buena voluntad de todos los adheridos y les estimula a perseverar en su generoso apostolado.

Los papas, en estos últimos tiempos, no han omitido señalar el funesto mal que vosotros combatís y han proclamado la necesidad de un pronto y eficaz remedio. En los concilios provinciales los obispos en todas las partes del mundo han dado el grito de alarma y han iluminado las conciencias. Seguidamente los hombres de fé, de ciencia y de acción han provocado con la palabra y con el ejemplo un movimiento muy saludable en la obra católica de temperancia. Cuán útil es poner de manifiesto la plaga del alcoholismo en sus efectos económicos, morales y fisiológicos relacionándolo con la degeneración de los individuos en los que deprime y arruina la salud, la inteligencia, la conciencia, la libertad; con la degeneración de las familias en el seno de las cuales engendra la confusión y el desorden; con la degeneración de la sociedad a la que amenaza en sus más graves intereses. De modo que de las obras sociales no hay ninguna más urgente.

Es por esto que será muy agradable al Soberano Pontífice ver a vuestra Liga robustecerse todavía más por la acumulación de nuevas sociedades católicas. Su Santidad expresa muy alto su deseo de que el claro estímulo por todas partes esta obra de reeducación y de preservación social y que se coloque con la enseñanza y el ejemplo, en el corazón mismo de la lucha contra un mal que siembra, en ciertos países sobre todo, tanto oprobio entre los fieles.

Pero este combate no conducirá seguramente a la victoria si no es sostenido por la gracia divina sacada por la oración, frecuentación de sacramentos y prácticas generales de la mortificación cristiana; Nisi Dominus edificaverit domum, in vanum laboraverunt qui edificaverunt eam (Ps. CXXVI, 1). Que la luz del evangelio de Jesu-Cristo roíne en los espíritus y en los corazones, y la plaga desaparecerá con el cortejo de males que de ella derivan.

El Santo Padre se siente dichoso de bendecir vuestra Federación con todas las sociedades que la componen; Él bendice a vuestro muy venerable Protector su Eminencia el cardenal Mercier que pone un celo digno de elogio en contrarrestar la marcha y suprimir las causas del alcoholismo.

Con mis votos personales y toda mi felicitación por vuestra grande y santa empresa, recibid, Señores, la seguridad de mis sentimientos todos en Nuestro-Señor.—R. Card. Merry del Val.»

M. Gallart Traver.

Suscripciones y donativos desde el 1.º de Enero, al 31 de Marzo de 1914

Table with columns: Número de recibo, Nombre, Suscripciones, Donativos. Lists donors like Planas Soler, D. Pedro, Gurrea Miro, D. Francisco, etc., with their respective contributions.

GASTOS

Table with columns: Descripción, Monto. Lists expenses like 10.000 ABSTEMIOS núm. 14, Gastos de empaquetar, Correo y portes.

Quedando un exceso de ingresos sobre gastos de ptas. 30.65.

Este es el mejor trimestre del año y a pesar de ello ya se verá cuán poco sobra de los gastos de un ABSTEMIO cada tres meses. Es de esperar que nuestros amigos hagan un esfuerzo para conseguir de sus amistades más suscripciones, pues sin éstas es imposible aumentar el número de ABSTEMIOS, ni hacer otras clases de propaganda que están haciendo suma falta.

TIP. J. BARBERA-CASTELLON

Para enviar suscripciones y donativos

Los firmantes de la promesa que suscriben 3 pesetas o más anuales son socios, y de 25 pesetas en adelante Vice-Presidentes. Los mismos con donativo mínimo de 25 pesetas son socios vitalicios y de 200 pesetas en adelante, Vice-Presidentes vitalicios. Los no firmantes que suscriben desde 3 pesetas anuales o dan 25 o más de una vez estando conformes con el objeto de la Liga, son coadyutores.

Form with fields: Señas, Población, Provincia, Envío suscripción de pesetas, céntimos, en, Firma.

Bibliografía

Hemos recibido un ejemplar del libro «El Obispo de Jaca»: su personalidad y sus obras, publicado por iniciativa de «La Aurora del Pirineo», con motivo de la promoción del Sr. López Peláez a la Metropolitana de Tarragona.

El precio de cada ejemplar es de diez pesetas; pero a los suscriptores de EL ABSTEMIO se les dará por cinco. Los pedidos deberán hacerse a «La Aurora del Pirineo» (Huesca), Jaca.